

Presentación

El número 17 de la revista *Géneros* provoca un acercamiento a los estudios de género en el campo de la educación física y el deporte en México. En Iberoamérica, la literatura referida a observar, analizar, describir, comparar y explicar lo que ocurre con las mujeres en los diversos campos de la cultura física es limitado, reductivo, ambiguo o bien se construye desde otras disciplinas de la ciencia, pero no desde el campo científico y la experiencia de los profesionales de este ámbito.

En la actualidad, la tradición investigativa en este campo del movimiento se reduce a búsquedas de mejoramiento biológico y adquisición de mayor robustez, *performance* y fortaleza física, reafirmando el rol y papel histórico de las mujeres y los hombres en el deporte. En México, escasamente se han publicado tesis y artículos de investigación con abordaje sobre féminas; el único libro que analiza la situación de las mujeres como deportistas, entrenadoras, árbitros y directivas fue editado en el año 2004 por el Instituto Nacional de las Mujeres (INMUJERES) y la Comisión Nacional de Cultura Física (CONADE). A la fecha son contadas las ponencias que refieren a la reflexión del tema. La mayoría de lo existente se reduce a esporádicas exposiciones descriptivas y comparativas, carentes de teoría y perspectiva de género.

El compendio es sin duda una invitación para iniciar, formalizar y consolidar en los grupos y programas de investigación, el estudio de las mujeres que se desenvuelven en la educación física y el deporte.

Es preciso agradecer al Comité Editorial de la revista *Géneros* por la apertura para legitimar la valía y seriedad de los estudios relacionados con las mujeres y la actividad física en cualquiera de sus expresiones. La coherencia a esta iniciativa es la adjudicación para que durante dos números, 17 y 18, el tema de las mujeres en movimiento estuviera en sus páginas. El número 17 hace referencia a la “Educación física, deporte y género”, mientras que el número 18 abordará los temas de “Cultura física, cuerpo y género”.

Géneros 17: educación física, deporte y género

En la *Historia de la belleza*, Umberto Eco escribe: “Según la mitología, Zeus habría asignado una medida apropiada y un justo límite a todos los seres: el gobierno del mundo coincide así con una armonía precisa y medible, expresada en las cuatro frases escritas en los muros del templo de Delfos: “Lo más exacto es lo más bello”, “Respetar el límite”, “Odia la *hybris* (insolencia)”, “De nada demasiado”. En estas reglas se basa el sentido griego de la belleza, de acuerdo con una visión del mundo que interpreta el orden y la armonía [...]. Más allá de toda esquematización, sobre todos los prejuicios, una entidad que posee orden —entendido como organización en su estructura— y por lo tanto concuerda con su contexto, entrará en el marco que la cultura clásica establece para el desarrollo social”.

La preponderancia de criterios que pretenden unificar el pensamiento de la humanidad conduce en muchas ocasiones al ejercicio del control sin sentido, con la oportunidad de obtener ganancias para su individualidad, mientras en la otredad, se diluyen expectativas para expresar vida, sensibilidad, razón. Las construcciones de verdad sobre el mundo en que vivimos son tantas que la realidad no es tal sino una configuración de creencias, experiencias, de la visión que no busca más allá de la persona que clasifica “quién es”, “quién no es”.

Pretender una sintonía en una comunidad dividida por la visión secular de la manifestación polarizada de dos géneros, no sintoniza con la población que pretende formas diferentes para la convivencia de hombres y mujeres. Quizá la fuerza del varón en un momento de la historia acalló las acciones de la mujer. El sentido de ser, estar y hacer de la persona ante la responsabilidad social provoca que reconozcamos otras formas, otros órdenes, otras armonías.

El campo de la actividad física entra por tradición, quizá en la visión más anquilosada, en la vida masculina. Las posturas recientes del género femenino rompen el esquema de la inmovilidad, de la falta de riesgo, deja la protección del otro para llamarse desde un “yo” que sea desde “ella y nosotras”, y entra a la luminosidad de la acción que se vive desde la voz protagonista y, por supuesto, por la búsqueda de la cercanía con el hombre, con el varón, que debe reescribir el sentido del empoderamiento centrado en sí mismo y complementarse con los haceres femeninos.

La mirada interdisciplinar se hace presente en esta edición de *Géneros*, el cuerpo, su movimiento y su organización en actividades como la educación física y el deporte llegan a la interpretación desde distinta índole de pensamientos, como lo propone Jesús Castañón en su texto “Las hispanistas y el estudio del idioma español en el deporte en países de habla no hispana”, al revisar la aportación de las hispanistas en el ámbito deportivo en lugares donde se habla una lengua diferente al español. Aparece también la mirada crítica hacia la teoría moral de Kohlberg y la discusión con Gilligan ante la postura limitante de considerar un bajo desarrollo valoral femenino que vive la acción deportiva. Por otra parte, en “Estudio sobre las diferencias de sexo en el juicio moral desde la aplicación de un programa de discusión de dilemas morales deportivos”, Jesús Vicente Ruiz Omeñaca, Eva Sanz Arazuri, Ana M^a Ponce de León Elizondo y M^a Ángeles Valdemoros San Emeterio, discuten la formación ética del género en el deporte.

La formación del profesorado en la educación física sin duda ha impactado la visión sexista en el desarrollo deportivo, y si se amplía la perspectiva, socialmente existe la creencia de que la mujer tiene un amplio margen de ganancia en su participación en este ámbito. En un acercamiento de corte histórico, Rosa Nidia Rivera Gómez reflexiona en su ensayo “Mujeres, educación física y deporte en México”, analiza la distorsión de la presencia y visibilidad de la mujer en el deporte, además revisa con precisión una serie de creencias que parecieran debilitarse conforme se incorporan mujeres al mundo deportivo. Entonces, su reflexión invita a retomar esta población y considerar que la incursión femenina mexicana en la educación física y el deporte es un proceso inconcluso.

En este espacio convergen visiones y revisiones que exploran nuevos sentidos a la vida de las mujeres en sociedad. Hasta hace poco el boxeo fue un terreno exclusivamente masculino, y en él, la figura de la mujer mera decoración, de ahí que aparezca de fondo el concepto de capital social. En la Ciudad de México se vive, se contrastan y acrisolan estilos de vida que sirven para la actividad boxística y su costo generificado. La personalidad de las boxeadoras sirve de base para que Hortensia Moreno realice un viaje entre la conciencia y la convivencia, en el artículo “La noción de capital social en el estudio del boxeo femenino en la Ciudad de

México”. Desde Ecuador, Angélica Ordoñez Charpentier escribe con carácter etnográfico sobre la conceptualización de la competencia desde tres ángulos disciplinares: sociología, filosofía y estudios de género.

De la misma forma que otros deportes, el fútbol representa competencia, fuerza, resistencia, ingenio y un sentido particular de la cohesión grupal, elementos emocionales que la costumbre limita para la mujer; por lo tanto, se establece en un *habitus* —término que define Bourdieu— y que permiten a Leila Salvini, Wanderley Marchi Junior y Cristian Maneiro la reflexión sobre el fútbol femenino en Brasil y sus disposiciones iniciales para su práctica en el artículo “El fútbol femenino en Brasil: disposiciones iniciales para su práctica”, a partir del esquema de acción, percepción y reflexión encarnado en cuerpo y mente frente a situaciones históricas y conceptuales del deporte en general, según señalan de manera *a priori*, situaciones equitativas para las mujeres futbolistas en este país sudamericano cuya formación específica en esta especialidad física atraviesa por distintas etapas.

Por su parte, Edith Cortés Romero y Epigmenio López Martínez revisan el deporte universitario desde “Deporte de alto rendimiento: el atletismo femenino en la UAEM”, en específico el espacio y actuar de las mujeres en el atletismo dentro de la Universidad Autónoma del Estado de México (UAEM); señalan la trayectoria que falta por recorrer para alcanzar la visibilidad y empoderamiento que por derecho les pertenece. Carolina Poblete Gálvez desarrolla su texto “La mirada del género femenino en la educación física. Génesis de una historia en Chile” desde el diálogo entre el documento escrito y la entrevista, la construcción del discurso sexista en los profesionales de educación física en Chile. Considera dos momentos específicos, un primero de revisión documental de 1934 a 1962, y un segundo que recupera el discurso oral del profesorado de educación física en la actualidad.

En el apartado de artes y letras, este número integra dos magníficas aportaciones, la primera titulada “Abrázalos” de Lourdes C. Pacheco Ladrón de Guevara, y “Kilómetros hora” de Esther González Ulecia.

Finalmente, se integra una valiosa reseña bibliográfica de característica crítica de Angélica Rubí Gómez Aro y Edwin G. Mayoral Sánchez sobre la obra Interpretaciones feministas y multidisciplinares de

género, texto coordinado por las académicas Karla K. Kral y Florentina Preciado Cortés, con el sello editorial de la Universidad de Colima.

Lo anterior señala la convergencia de miradas disciplinares en la relación entre los géneros al interior de la actividad física y el deporte, un espacio en espera de mayores aportes, más búsquedas, otras miradas desde las diferentes disciplinas científicas. Falta traducir el hacer femenino en este campo en transformaciones lógicas, construcción de identidades, realidades que den a cada ser humano la posibilidad para la manifestación de su potencial.

Ciria Margarita Salazar C.
y Emilio Gerzaín Manzo Lozano
Editores invitados